vinetur

Vinos ucranianos triunfan en EEUU a pesar de la guerra

La guerra no detiene el vino

jueves 16 de mayo de 2024



Ucrania es una de las regiones históricas en la producción de vino, con una tradición que se remonta a miles de años. Actualmente, a pesar de los estragos causados por la invasión rusa en 2022 y la guerra en curso, los vinos ucranianos están llegando a Estados Unidos.

Resulta sorprendente que en medio de un conflicto bélico se siga produciendo vino y exportándolo a otros países. Sin embargo, pequeños placeres como el vino y el café siguen siendo parte esencial de la vida diaria en Ucrania, además del importante valor cultural que representa para los ucranianos y para el mundo.

La llegada de vinos ucranianos a Estados Unidos incluye botellas como el Artania White 2022, un vino blanco elaborado con una mezcla de seis uvas cultivadas en la región del Mar Negro por Beykush; un vino espumoso rosado elaborado exclusivamente con blaufränkisch por Chateau Chizay, en la región de Zakarpattia, al suroeste de Ucrania; y un vino naranja de 2022 hecho de gewürztraminer por Stakhovsky, una bodega también en Zakarpattia.

Beykush y Stakhovsky son relativamente nuevos en la elaboración de vino, habiendo lanzado sus primeras añadas en la última década. Chizay es un poco más antiguo, fundado en 1995.



Vinos Chizay

La historia de la vinicultura en Ucrania es antigua y sorprendente, ya que el país está en la cuna histórica del vino, con una tradición que se extiende por más de 11.000 años. Ucrania, junto a sus vecinos Moldavia, Georgia, Armenia y Turquía, forma parte

de una región con una rica herencia vinícola.

La cultura del vino en Ucrania también ha necesitado liberarse de su largo periodo de autocracia bajo la Unión Soviética. Durante esa época, la producción de vino se centraba en la cantidad más que en la calidad. Ucrania logró la independencia en 1991, pero los cambios significativos en la industria del vino no comenzaron hasta los años 2000.

Gran parte de la producción de vino en Ucrania se concentraba en Crimea, pero esto cambió después de la ocupación rusa de la región en 2014. Este vacío permitió a muchos viticultores jóvenes y pequeños productores de otras partes del país desarrollar nuevas bodegas artesanales. En 2014 se organizó el Kyiv Wine and Food Festival, que resultó ser tan exitoso que ahora se celebra dos veces al año. También se creó Wines of Ukraine, un grupo que representa a pequeñas bodegas.

Importar vinos de Ucrania actualmente implica, como es lógico, un proceso complejo. Los vinos deben ser enviados desde Zakarpattia en la frontera con Hungría, pasar por Rumanía y desde el puerto rumano de Constanza navegar hasta Valencia, España, y luego hacia Nueva Jersey.

Para bodegas como Beykush, situadas cerca de las líneas del frente, la seguridad es una preocupación constante. Han sufrido bombardeos y abandono de equipos militares en sus viñedos. A pesar de esto, Beykush ha seguido planificando para el futuro, plantando nuevas variedades de uvas, incluyendo albariño, timorasso, pinotage y teti-kuruk, una uva autóctona ucraniana.

Pequeñas cantidades de estos vinos están disponibles en el noreste de Estados Unidos y en Washington D.C., así como a través de algún minorista online. La perseverancia de los viticultores ucranianos en estas circunstancias difíciles es admirable y muestra un fuerte compromiso con la preservación y promoción de su cultura vinícola.

El apoyo a Ucrania comprando vinos ucranianos no solo es un mensaje para los extranjeros, sino también para los propios ucranianos, fomentando el consumo de productos locales y ayudando a mantener viva una industria que incluye a numerosos sectores económicos relacionados con la producción vinícola.